
Cuba pronostica cuatro huracanes para temporada ciclónica 2014

13/05/2014



El próximo 1 de junio abrirá la etapa ciclónica en la región, que se extenderá hasta el 30 de noviembre, y se esperan nueve tormentas tropicales, de las que cuatro podrán convertirse en huracanes, pero ninguno de gran intensidad, según indicó el meteorólogo cubano José Rubiera en un artículo publicado en el portal oficial Cubadebate.

Rubiera, que es director del Centro de Pronósticos del Instituto de Meteorología de Cuba y vicepresidente del Comité de Huracanes de la Región Cuarta de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), precisó que el promedio histórico sería de unos 12 huracanes.

Explicó que la causa principal radica en que los modelos para el pronóstico del evento climatológico "El Niño" (ENOS) indican que se está generando en el océano Pacífico oriental y que es probable que se desarrolle durante la próxima temporada de ciclones.

El ENOS es un fenómeno oceánico-atmosférico que consiste en la interacción de las aguas superficiales del océano Pacífico tropical con la atmósfera circundante, y se relaciona con trastornos climáticos, así como con alteraciones significativas en diversos tipos de ecosistemas, tanto terrestres como marinos.

No obstante el pronóstico "normal" de este año, el especialista cubano recomienda "estar siempre bien

preparados", y seguir los avisos meteorológicos en caso de que ocurra un ciclón tropical de cualquier clasificación o categoría en zonas relativamente cercanas a Cuba.

También recordó que como parte de la preparación para este tipo de contingencias, la Defensa Civil de la isla organiza cada año el ejercicio "Meteoro" para entrenar a la población y la economía de cara a eventos naturales extremos que pueden ocasionar desastres, como las tormentas tropicales y huracanes.

El "Meteoro-2014", previsto para el próximo fin de semana, estará dedicado nuevamente a comprobar las medidas preventivas establecidas para enfrentar especialmente a los temidos ciclones.

El año pasado la isla caribeña escapó ilesa de la temporada de huracanes y solo recibió el azote de las lluvias que acompañaron a la tormenta tropical Chantal, principalmente a su paso por zonas de la región oriental del país.

El último huracán de efecto devastador que sufrió Cuba fue Sandy, en octubre de 2012, que afectó severamente varias provincias orientales, donde dejó 11 muertos y cuantiosos daños materiales en sectores como la vivienda, la agricultura, las comunicaciones y la electricidad.

Otros ciclones de la última década que aún se recuerdan en la isla por su poder destructor son Michelle (2001), Iván (2004), Dennis (2005), que dejó 16 muertos, y en 2008 el triple golpe de Ike, Gustav y la tormenta Paloma, que dejaron en conjunto siete muertos y pérdidas cuantificadas en unos 10 000 millones de dólares.